

Querido amigo Eusebio,

Acabas de dejarnos y ya te echamos de menos. A nuestro corazón le resulta difícil gestionar la angustia de tu partida.

Hoy sí que nos vendría bien sentir un poco de tu optimismo, algo que nos reconfortase por este adiós tan inesperado. Te has ido demasiado pronto para poder seguir asimilando toda tu experiencia y sabiduría sindical, a pesar de que tengamos frescos en la memoria muchos de tus comentarios.

Enérgico y tenaz, con una pizca de ironía que te daba un estilo propio, y a la vez conciliador, positivo y leal. Siempre tuvimos tus mensajes de aliento en los momentos más duros. Tu expresión *¡ánimo, que lo estamos haciendo entre bien y muy bien!*, eran unas palabras mágicas que resultaban reparadoras en esos momentos de turbulencias que tú, como nadie, interpretabas a la perfección porque conocías la esencia y la historia de este sindicato.



Veteranos y jóvenes te recordamos por tu dinamismo, y también por ser el reportero gráfico más distinguido en todos los acontecimientos sindicales. Nuestro archivo histórico como organización sindical, has sido tú; un cargo en el que serás difícil de sustituir.

Gracias compañero por tu imperturbable lealtad, por tu predisposición, por tu implicación, por tu amistad y por ser siempre un referente de lo que debe ser la crítica constructiva.

Tú familia, a la que debemos una infinita gratitud por ser tu apoyo incondicional más íntimo, nos merece en estos momentos una consideración muy especial por el profundo dolor que les genera tu pérdida.

Entrañable amigo, allá donde te dirijas, te deseamos un tránsito sosegado sembrado de rosas rojas, esas a las que estabas tan unido.

Eusebio, te estaremos eternamente agradecidos por tu infatigable entrega a la lucha por los derechos y libertades de los policías, desde los difíciles tiempos de la clandestinidad.

Desde el Sindicato Unificado de Policía, tu sindicato, te deseamos un descanso en paz.

Madrid, a 3 de abril de 2018
Comisión Ejecutiva Nacional